

Proyectos musicales, ciudadanía y desarrollo humano: una mirada desde la psicología positiva*

MUSIC PROJECTS, CITIZENSHIP AND HUMAN DEVELOPMENT: A VIEW FROM THE POSITIVE PSYCHOLOGY

PROJETOS MUSICAIS, CIDADANIA E DESENVOLVIMENTO HUMANO: UMA VISTA DA PSICOLOGIA POSITIVA

Josep Gustems-Carnicer**
Diego Calderón-Garrido***

Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas
/ Volumen 11 - Número 2 / julio - diciembre de 2016
/ ISSN 1794-6670/ Bogotá, D.C., Colombia / pp. 253-173

Fecha de recepción: 28 de mayo de 2015
Fecha de aceptación: 14 de marzo de 2016
Disponible en línea: 31 de octubre de 2016
doi:10.11144/Javeriana.mavae11-2.pmcd

* Artículo de reflexión. Proviene de los proyectos "Música, tecnología y pensamiento en los siglos xix y xx" (har2011-23270/arte, Programa Nacional de Proyectos de Investigación Fundamental I+D+I), "La educación artística frente al estrés académico" (ub-csoc i humanitats- 2012 modalidad B, ref. 200033268) y "La formación del carácter de los maestros" (2014, armif, 00015).

** Doctor en Ciencias de la Educación. Director del Departamento de Expresión Musical y Corporal de la Universidad de Barcelona.

*** Doctor en Historia del Arte. Profesor en el Departamento de Didáctica de la Expresión Musical y Corporal de la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Barcelona.



Resumen

Este artículo parte de la necesidad de que la educación musical se adecúe a los nuevos modelos comunicativos y sociales del siglo xxi, que profundicen en el desarrollo humano y el bienestar. Para dar respuesta a este reto, se parte de la conceptualización de la psicología positiva, y en concreto de las virtudes y fortalezas de carácter argumentadas por Peterson y Seligman. Paralelamente se muestran 24 proyectos educativos musicales de todo el mundo que tienen su fundamentación y razón de ser en las fortalezas citadas. Cada uno de estos proyectos muestra cómo las actividades surgidas desde las necesidades sociales conforman un camino hacia la construcción ciudadana y el desarrollo humano, para los cuales es de vital importancia la flexibilidad que permiten los entornos no formales en las propuestas de modelos de educación musical para el nuevo siglo.

Palabras claves: proyectos musicales; educación musical; psicología positiva; fortalezas de carácter

Abstract

This paper is about the need that the music education will fit the new communication and social models of s. xxi, and that these could deepen in the human development and welfare. To meet this challenge, we part of the conceptualization of positive psychology and specifically of the virtues and character strengths argued by Peterson and Seligman. Parallel, we see 24 musical education projects around the world that have their foundation in the strengths shown. Each of these projects shows how the activities arising from social needs make a path to citizenship building and human development, being of vital importance the flexibility of the non-formal settings to the proposed models of music education for the new century

Keywords: musical projects; musical education; positive psychology; character strengths

Resumo

Através da análise de dois projetos pedagógico-musicais realizados em duas universidades brasileiras, esse trabalho pretende discutir questões de educação musical sob a luz da pedagogia crítica abordada na obra de Paulo Freire. O primeiro projeto realizado em Belo Horizonte, Minas Gerais, apresenta alguns aspectos das Oficinas de Música do Programa Escola Integrada. Como coleta de dados, utilizou relatórios dos participantes e entrevistas com os mesmos. O segundo projeto utilizou o modelo de aprendizagem informal de Lucy Green (2008) em diversos municípios atendidos pelo curso de Música a Distância da Universidade de Brasília. Utilizou entrevistas, observações, questionários online e análise de materiais produzidos pelos participantes. Os princípios pedagógico-musicais adotados em ambos os projetos apontam a importância de se valorizar e mobilizar os saberes musicais dos educandos, a aprendizagem colaborativa, e a conscientização de seus potenciais musicais em direção a uma possível pedagogia musical da autonomia.

Palavras chave: projetos musicais; educação musical; psicologia positiva; força de caráter

MÚSICA, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

Existe un “misterio” alrededor de la música. Con esta frase, D. J. Elliot quería despertar en nosotros una sensación de grandeza y a la vez una responsabilidad: el enorme poder oculto que encierra la música en nuestras vidas y, a su vez, la necesaria implicación moral de quienes tienen la capacidad de usarla para hacer de nuestro mundo un lugar mejor para vivir.

Son muchos los pedagogos que han entendido que para mejorar nuestras sociedades necesitamos, entre otras cosas, cambiar nuestra mirada sobre la educación y sobre la comunicación. Mario Kaplún, siguiendo los postulados del brasileño Paulo Freire y de Antonio Gramsci elaboró sus propuestas partiendo de la base de que para entender cualquier sistema de comunicación social hay que abordar los diferentes modelos o tipos de educación y, a partir de la libertad y la expresión, generar una transformación social. De modo general, Kaplún (1998) plantea tres tipos de educación:

Educación que pone énfasis en los contenidos. Se plantea desde fuera del destinatario. Es la educación tradicional, que trasmite conocimientos y valores de generación en generación.

Educación que pone énfasis en los efectos. Moldea la conducta de acuerdo a los intereses del educador o los gobiernos.

Educación que pone énfasis en los procesos. El educando es el sujeto de la educación, la comunicación parte del destinatario. Propicia la transformación a partir de procesos de reflexión y de concienciación social y la interacción entre las personas y su realidad.

Es en esta tercera modalidad en donde el enfoque que proponemos adquiere pleno sentido: utilizar ese “misterio” del arte sonoro para influir secretamente en nuestro entorno. Influir de modo lento pero inexorable, aparentemente inocuo, pero eficaz. Influir sobre los ciudadanos de todas las edades y condiciones. Aprovechar la musa inspiradora para nuestros objetivos más allá del arte y la conciencia. Un paso más. Ya en 1994, el Consejo Iberoamericano de la Música (CIM) consideró que la educación musical era una “herramienta operativa para el cambio social” y, como tal, había de situarse en la vanguardia de dicho cambio. En este nuevo siglo seguimos necesitando herramientas como la música, que permitan hacer de nuestra vida en sociedad un espacio pacífico y edificante de convivencia, fundamentado en virtudes y valores positivos desarrollados en los nuevos ciudadanos. Para ello, la música, sobre todo a través de la acción comunitaria (*community music*) propone toda una serie de prácticas colectivas que permiten ofrecer a la sociedad respuestas a sus problemas y demandas y que no parten de iniciativas institucionales sino de la sociedad misma.

Así pues, la educación musical, para poder estar a la altura de las exigencias que el siglo XXI impone, debe permanecer atenta a los comportamientos y costumbres de las jóvenes generaciones, incluyendo en sus modelos de formación musical experiencias prácticas, preservando aquellas músicas no comerciales, y atendiendo las nuevas problemáticas y contextos sociales; en definitiva, una práctica musical más extensiva, real, que promueva lazos sociales duraderos (Hemsey de Gainza, 1999). A pesar del cambio acaecido en las formas de aprender, las formas de enseñar, en especial en los ámbitos educativos formales, no siempre lo han reflejado. En este sentido, conceptos asociados a la globalización (tales como integración de contenidos, secuenciación de aprendizajes, la metodología inductiva que parte del instrumento para llegar después a la partitura, etcétera) presentes en el marco de los procesos naturales y espontáneos de conocimiento no han calado en gran parte de la pedagogía musical actual (Hemsey de Gainza, 2010).

A pesar de esta realidad compleja y no siempre deseable, queremos ser optimistas, ya que el panorama educativo musical que observábamos a finales del siglo xx está cambiando, pasando de un enfoque que privilegia aspectos técnico-didácticos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la música a uno que da mayor atención al análisis de aspectos contextuales de los procesos educativos: el sentido sociopolítico de la música y la educación musical, el impacto de los medios y la tecnología, sin descartar el establecimiento de bases filosóficas más amplias que permitan asumir e integrar mayor diversidad de opciones y modelos de abordaje musical (ISME y Hemsy de Gainza, 1997).

En este sentido existe multitud de propuestas que nos acercan al placer de la música, la búsqueda del bienestar, y que plantean, como veremos más adelante, el desarrollo de ciertos valores y virtudes. Para ello, las iniciativas comunitarias son de suma importancia, ya que tienen la fuerza de originarse en intereses y necesidades expresivas de sus grupos impulsores. De esta forma, es el mismo grupo el que encuentra sentido a su práctica musical y se convierte en el principal responsable de su diseño, potenciando así la participación, inclusión y cotidianidad de la experiencia musical, y abandonando la clásica diferenciación entre músicos formados en los conservatorios y aquellos más autodidactas (Green, 2008).

Dentro de esta línea, podemos encontrar propuestas educativas basadas en la percusión, las nuevas tecnologías, la voz y la canción, el uso de músicas más actuales (rock, hip-hop...), *body percussion*, las técnicas de dirección de grupos vocales e instrumentales, la danza y el movimiento, entre otras. Para que todo esto tenga éxito, el trabajo realizado desde el ámbito comunitario debe contemplar la experimentación, la interpretación y la creación sonoras que permitan la expresión personal de todos sus miembros. Finalmente, y como parte del proceso, también habrá que dar visibilidad a los trabajos realizados como forma eficaz de motivación, ya sea mediante espectáculos musicales, conciertos y festivales, obras de teatro, concursos, video-creaciones y videoclips, publicaciones en papel, cd, intercambios, giras y viajes, relatos de memorias, blogs, etcétera. Con todo ello dotaremos de sentido a la experiencia vivencial de los músicos participantes, además de conformar un terreno proclive a la construcción de vínculos a través de la afectividad y la interrelación (Samper, 2010).

En cualquier caso, todas estas actividades musicales nos han de conducir a un fin último: el bienestar y la felicidad, y, como consecuencia de ésta, el progreso de la sociedad donde se insertan. Este camino hacia el bienestar está fuertemente respaldado por las teorías e investigaciones relacionadas con la educación de valores y la psicología positiva, tal como veremos en el desarrollo de este artículo. De esta forma, las aportaciones al bienestar son fácilmente observables en los diversos proyectos educativos musicales que se realizan día a día por todo el mundo.

Así pues, el objetivo de nuestro trabajo es el de profundizar en las aportaciones que realizan los proyectos musicales al bienestar personal y social, mediante la descripción y el análisis de una muestra relevante de ejemplos actuales vinculados con el desarrollo humano y la ciudadanía, proyectos que según nuestro punto de vista, pueden trazar las grandes líneas maestras de una educación musical transversal que pretenda una transformación del individuo de todas las edades y lugares, que puedan servir como ejemplo a educadores, políticos, gestores culturales y ciudadanos de un mundo que pretendemos cada día mejor.

VALORES, VIRTUDES Y FORTALEZAS DE CARÁCTER EN EL CAMINO HACIA EL BIENESTAR

En todo el planeta, las culturas humanas presentes y pasadas poseen valores vitales bastante comunes, como la felicidad, la salud, la diversión, el crecimiento personal, el autoconocimiento, la libertad, el compañerismo o el aprecio por uno mismo y por los demás. Son directrices para la conducta humana que han demostrado tener un valor perdurable, principios que fundamentan el hacer de cada uno y acaban delimitando una determinada visión del mundo.

Aunque los valores se expresen mediante sensaciones internas tienen un componente cognitivo básico: nos ayudan a dar coherencia entre lo que hacemos y lo que pensamos. Están ligados al instinto, pero principalmente están sujetos a normas sociales y a la estima de aquellos que los comparten. Cada edad y grupo social participa de determinados valores que los distinguen sutilmente y, aunque algunos sean prácticamente universales, cada sociedad determina la mayor presencia de unos u otros. En cualquier caso, la educación de los valores es necesaria porque el ser humano tiende a actuar y luego pensar. Así pues, la formación de determinados valores en las personas no es automática: educar en los valores es pretender que un ideal ejerza una influencia concreta sobre la acción (Terricabras, 2002).

Los valores se transmiten por ambiente, por contagio, por vivencia. La familia sigue siendo el elemento básico en esta transmisión, pues sus miembros comparten muchos puntos de vista. Igualmente, al maestro también se le pide que sea afirmador de los valores familiares y sociales. Los valores nunca se pueden educar desligados de la experiencia y, sobre todo, de la ejemplaridad: no se “enseñan” los valores, sino que “se educa con valores” (Cardús, 2001). La práctica de los valores requiere el desarrollo de las virtudes, hábitos de comportamiento individual o social que orientan nuestros actos y los automatizan.

Si nos centramos ahora en el bienestar, podemos afirmar que a pesar de la relevancia de la educación en los procesos de desarrollo de los individuos y sociedades, el estudio de dicho bienestar se encuentra íntimamente ligado al ámbito de la salud. Para la Organización Mundial de la Salud, la salud es un “estado de completo bienestar físico, mental y social, y no sólo la mera ausencia de enfermedad” (OMS, 1948). Así pues, bienestar, felicidad y salud son conceptos que engloban un amplio abanico de potencialidades intelectuales, sociales, emocionales y físicas (Diener y Seligman, 2004).

En la consecución de la felicidad, Buss (2000) identificó cuatro elementos esenciales: el compañerismo, la amistad, el parentesco y la colaboración. Involucrarse en un gran número de objetivos y propósitos aumenta la sensación de felicidad, de esfuerzo y de cumplimiento, así como comprometerse con los propios objetivos vitales a largo plazo. En la misma línea, Fordyce (1983) propuso algunas estrategias para aumentar la felicidad: mantenerse ocupados y activos, realizar actos de amabilidad o pasar más tiempo en compañía. De esta forma, la idea de “hacer algo para mejorar” ya es un impulso a la felicidad suficiente para levantar el ánimo a corto plazo. Debemos “trabajar” en pro de la felicidad, no es algo que suceda gratuitamente, sin esfuerzo o sin voluntad. Los proyectos artísticos vehiculan el compromiso, la amistad, el compañerismo y la colaboración, por lo que son una vía útil que abre y establece nuevos caminos hacia el bienestar.

Esta búsqueda del bienestar se enmarca en la línea seguida por algunos científicos del comportamiento centrados en dirigir la atención a los aspectos positivos más que a los negativos (Myers, 2000), lo que da origen a la así llamada “psicología positiva” (Seligman y Csikszent-

mihalyi, 2000). Los resultados establecidos por este movimiento aproximan la psicología a las tesis morales de Aristóteles: la felicidad y el bienestar consisten en el ejercicio de la virtud. En la teoría aristotélica, la felicidad no debe entenderse en términos de un cierto estado psicológico de placer, sino como una actividad, la actividad de vivir bien. La felicidad no “ocurre” en nosotros, no se da por mera casualidad o por azar, sino que es algo que deberemos perseguir, realizar y ejercitar. Aristóteles piensa que los seres humanos no pueden alcanzar la felicidad si no viven en comunidades que refuercen los buenos hábitos, y que generen las condiciones necesarias para que sus ciudadanos puedan llevar una buena vida (Ética a Nicómaco, Libro I).

En el caso de la psicología positiva, los hábitos que nos permiten dar respuestas emocionales apropiadas a cada circunstancia concreta se formulan como “virtudes”, estrategias que permiten a los individuos perseguir sus metas e ideales, pudiendo así crecer como seres humanos (Fowers, 2005). Desde la década de los noventa, tanto las virtudes como las fortalezas de carácter que las sustentan y desarrollan, han recibido una gran atención en la literatura relacionada con el bienestar, las estrategias proactivas y la felicidad, identificando seis virtudes: Sabiduría, Valor, Humanidad, Justicia, Templanza y Trascendencia. Dentro de estas seis grandes categorías propusieron veinticuatro fortalezas de carácter: rasgos positivos reflejados en nuestros pensamientos, sentimientos y comportamientos, que se manifiestan en diferente grado y que se presentan como diferencias individuales (Peterson y Seligman, 2004) (ver figura 1).

Sabiduría	Coraje	Humanidad	Justicia	Templanza	Trascendencia
Creatividad	Perseverancia	Inteligencia social	Liderazgo	Perdón	Espiritualidad
Curiosidad	Valor	Generosidad	Igualdad	Autorregulación	Apreciación de la belleza
Perspectiva	Honestidad	Amor	Trabajo en equipo	Prudencia	Esperanza
Juicio	Vitalidad			Humildad	Gratitud
Amor por aprender					Humor

Figura 1. Virtudes y fortalezas de carácter (adaptado de Peterson y Seligman, 2004).

Por otra parte, las fortalezas de carácter se plantean como constructos de carácter universal, pues las evidencias empíricas han demostrado estar remarcablemente presentes de forma similar en países y continentes. Cada una de estas fortalezas tienen una doble dimensión: por un lado lo social frente a lo individual y, por otro, los aspectos cognitivos frente a los emocionales. Todo ello se representa en la figura 2, donde mantenemos el mismo color escogido anteriormente para agrupar, además, cada una de las fortalezas según **la virtud** que promueven.

Los datos empíricos proporcionados en las últimas décadas sugieren que, tal como Aristóteles y otros filósofos a lo largo de la historia habían afirmado, nuestro carácter es maleable y algunas de sus fortalezas, cuando cambian, tienen cierto poder de permanencia (Duckworth, Steen y Seligman, 2005). Esto representa un dato alentador para la educación y los agentes sociales que pueden influir en las futuras generaciones: la familia, la política, los medios de comunicación y las estructuras laborales. Además, este pensamiento ha permitido a los investigadores llegar a una definición más precisa de los contornos del bienestar humano y centrarse más en los factores de protección que en los factores de riesgo a la hora de identificar las

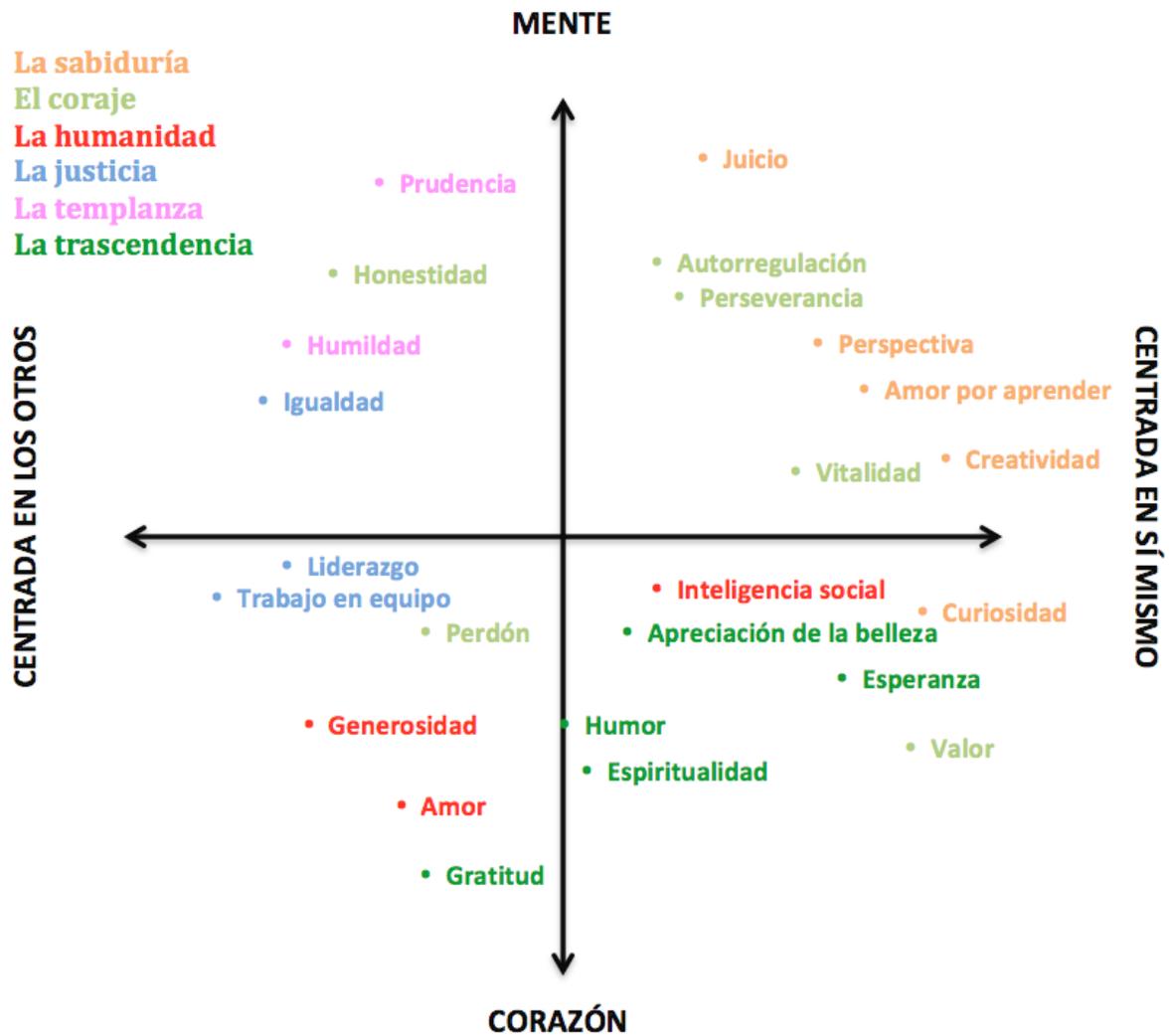


Figura 2. Dimensiones de las fortalezas de carácter (adaptado de Peterson y Seligman, 2004).

fortalezas de carácter, virtudes y emociones positivas que explican y contribuyen al bienestar personal y la felicidad individual (Gustems y Sánchez, 2015).

LA EXPERIENCIA MUSICAL EN EL DESARROLLO DE VIRTUDES Y FORTALEZAS

La práctica y la educación musicales se han vinculado desde la antigüedad clásica a la educación moral de los ciudadanos. Siguiendo la clasificación de las virtudes y fortalezas de carácter presentada anteriormente, en este apartado vamos a describir y analizar veinticuatro proyectos musicales que desarrollan algunas virtudes y fortalezas de modo preferente, aunque no excluyente. Nuestra intención es que sirvan de modelo para aquellos contextos que pretendan utilizar la música como motor de cambio y transformación social y personal de sus individuos.

Empezaremos por la *sabiduría*, virtud RELACIONADA con la aproximación cognitiva para entender y reestructurar una situación, de manera que nos haga más fácil la adaptación a múltiples entornos sociales, y la promoción del compromiso y la participación (Stenberg, 2001). En

esta virtud confluyen cinco fortalezas de carácter: creatividad, curiosidad, perspectiva, juicio y amor por aprender.

En lo que respecta a la *creatividad*, sabemos que una persona creativa, con sus ideas o conductas originales, puede contribuir positivamente a su propia vida, pero también a la de los demás. Crear sienta bien, por esa razón las actividades creativas, como la música, están motivadas intrínsecamente. Por otro lado, la creatividad es una fortaleza que se ve reforzada en los periodos postraumáticos (Tedeschi y Calhoun, 2004). Además, una persona creativa puede inspirar a otras a realizar actos creativos. La creatividad puede combinarse con otras fortalezas, por ejemplo, una persona con gran capacidad de creatividad y gratitud puede idear nuevas y apropiadas formas de dar las gracias.

En este sentido, el proyecto *LOVA (La Ópera como Vehículo de Aprendizaje)* es un claro ejemplo del desarrollo creativo. Está inspirado en un proyecto educativo que Bruce Taylor y Jo Ann crearon en Seattle en los años setenta, y que en los ochenta se extendió a la ciudad de Nueva York. Años más tarde, en el 2006, llegó al Teatro Real (Madrid) de la mano de Mary Ruth McGinn. En *LOVA*, varios maestros de escuelas de primaria y secundaria de todo el país son formados cada verano para que después, durante el curso lectivo, diseñen, preparen y representen una ópera o teatro musical original en sus centros. De esta forma, el alumnado crea el libreto, música, escenografía, iluminación, publicidad, etcétera, convirtiendo el aula en una compañía de ópera. Los objetivos de este proyecto buscan el desarrollo cognitivo, social y emocional de sus participantes, usando la creatividad y la música como vehículo para la consecución de dicho desarrollo.

La *curiosidad* se refiere a un interés intrínseco en buscar y experimentar, persiguiendo cierta novedad, variedad y reto. La curiosidad es estable a lo largo del ciclo vital y, al igual que la creatividad, puede ser contagiosa. En cualquier caso, la curiosidad es una de las fortalezas más relacionadas con la satisfacción vital (Park, Peterson y Seligman, 2004).

La curiosidad es, sin duda, una fortaleza que puede desarrollarse mediante el *REACTABLE*, un recurso educativo basado en las nuevas tecnologías, aún por explorar. Consiste en un instrumento musical que, a través de una interfaz colocada en una mesa, recuerda a los populares sintetizadores de los años setenta (existe también una versión para dispositivos móviles). Fue desarrollado por un equipo de investigadores de la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona) y su funcionamiento se basa en la manipulación a través del tacto de diversos elementos colocados encima de la mesa por parte de varias personas. Dicha manipulación genera variaciones en los diversos elementos del sonido, lo que estimula la curiosidad por el resultado sonoro de los participantes (Stensaeth, 2013).

Por su parte, la *perspectiva* es la habilidad de considerar la vida a largo plazo, de forma que tenga sentido para uno mismo y para los demás. La perspectiva es producto del conocimiento y la experiencia, pero es algo más que la acumulación de información, ya que permite encontrar significado y propósito a cualquier tipo de evento, incluso a los no deseados (Thompson, 2013), posibilitando el desarrollo de otras fortalezas como la inteligencia social, el liderazgo o la autorregulación. La perspectiva ha sido tradicionalmente atribuida a las edades avanzadas, así como al estatus de asesor.

Bem Me Quer Paquetá es un proyecto infantil multidisciplinar, que se desarrolla en la isla de Paquetá (Brasil). En este proyecto, cada año escoge un tema relacionado con la historia y la cultura de esta isla para ser presentado en varios centros educativos, incluidos los musicales, trabajando para la representación de un espectáculo final conjunto. De esta forma, los



Fotografía 1. Uso del REACTABLE
Williams, Daniel. The reactable. Flyckr. Página personal del artista, 2007.

alumnos participantes mejoran su conocimiento de la historia de la isla y del porqué de sus tradiciones musicales, con lo cual adquieren a su vez perspectiva del origen de sus propias costumbres.

Otra de las fortalezas de carácter que desarrollan la sabiduría es el *juicio*, una forma de pensar relacionada con el pensamiento crítico, la racionalidad y la *apertura de mente*, un estilo de pensamiento que posibilita la empatía y el amor por el aprendizaje. Para promover su desarrollo suelen organizarse debates, lecturas de artículos de opinión, educación, toma de decisiones difíciles, listados de pros y contras, etcétera. El juicio contrarresta el efecto negativo de los sesgos y emociones asociadas con la adversidad (Thompson, 2013).

En el caso de la música, podemos referirnos a proyectos como el *West-Eastern Divan*. Este fue concebido en 1999 por el músico argentino-israelí Daniel Barenboim y el intelectual palestino Edward Said. En su origen, era un taller de creación musical donde intérpretes israelíes y de otros países de Oriente Medio compartían su aprendizaje musical, favoreciendo el conocimiento mutuo y, de esta forma, la comprensión de culturas históricamente antagónicas. Hoy en día el proyecto está establecido en Sevilla (España). A través de un encuentro orquestal anual, se preparan diversos conciertos por todo el mundo, acompañados de la discusión y debate de sus integrantes sobre el conflicto árabe-israelí. Dichas discusiones propician la apertura de mente a la que esta fortaleza apela.

El *amor por aprender* podría ser un caso especial de curiosidad. La gente que posee esta fortaleza está motivada para adquirir nuevas competencias o conocimientos, o construir sobre lo que ya conoce o domina, a lo largo de toda su vida. A través del amor por aprender se experimentan sentimientos positivos al adquirir nuevas competencias y conocimientos, incluso cuando implican frustraciones. Esta fortaleza es muy valorada por los profesores cuando la

perciben en sus estudiantes y, al igual que otras fortalezas, puede ser contagiosa. Tanto el amor por el aprendizaje como la curiosidad están asociadas al rendimiento académico y a la apertura de nuevas oportunidades (Tedeschi y Calhoun, 2004).

El amor por aprender es el motor del proyecto *Música en los barrios*, fundado por Dorothy Barnhouse y Luise Scherf en 1993, con el objetivo de enseñar flauta dulce a niños de zonas desfavorecidas de Managua (Nicaragua). Desde entonces, este proyecto, que parte de una organización sin ánimo de lucro, ha ampliado su oferta educativa aumentando el número de instrumentos, de actividades y de barrios en los que está presente. Los profesores son, en su inmensa mayoría, voluntarios procedentes de diversos países de todo el mundo que se dedican, además de dar clases a los alumnos, a formar a profesores nicaragüenses para que ellos mismos puedan impartir estas clases. Al proyecto *Música en los barrios* se acercan cada año voluntariamente niños y niñas que sienten precisamente eso, amor por aprender, pudiendo de esta forma desarrollar sus capacidades expresivas y comunicativas.

La virtud del *coraje* está referida a conductas de afrontamiento aproximativo vinculadas al deseo de cumplir con éxito los propios objetivos, ya sean externos o internos. El coraje permite comportarnos de forma positiva, independientemente de los estímulos en sentido contrario, como el miedo, la fatiga, la mentira, etcétera. Fomentan esta virtud las fortalezas de la perseverancia, el valor, la honestidad y la vitalidad.

Respecto a la *perseverancia*, esta permite llevar a cabo acciones voluntarias que resultan contrarias y difíciles, mediante el autocontrol y la autorregulación de la motivación para finalizar una tarea. Esta fortaleza se ha relacionado con los esfuerzos que un sujeto hace para comprender una situación estresante y superarla mediante actividades específicas y búsqueda de soluciones (Peterson y Seligman, 2004).

No cabe duda de que el aprendizaje de la música requiere de gran perseverancia por parte de los estudiantes. Sin querer quitar mérito a cualquier intérprete, el sector social de los discapacitados, por su condición física, se enfrenta diariamente a circunstancias de vida especialmente adversas. Parte de ese sector son los deficientes visuales, los cuales, gracias a la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), se sienten un poco más respaldados. Entre las acciones que desempeña la ONCE en pro de su integración encontramos desde el patrocinio de diversos músicos y grupos de invidentes, hasta la organización de festivales bianuales (en la actualidad ya han realizado catorce ediciones), pasando por la formación de profesores de música y transcripción de partituras al lenguaje braille.

El *valor* o *valentía* se identifica con la habilidad de hacer aquello que se necesita a pesar del miedo. Es una interpretación cognitiva de nuestra valentía. Así por ejemplo, en múltiples entrevistas realizadas a bomberos destacados por su valor, todos ellos reconocían sentir miedo cuando rescataban a las víctimas de un incendio. Esta fortaleza está fuertemente ligada con la responsabilidad y evaluación honesta de nuestros actos, a pesar de que las repercusiones puedan ser negativas (Thompson, 2013). Al igual que en la perseverancia, el valor está vinculado a la búsqueda de soluciones ante situaciones que provocan estrés (Peterson y Seligman 2004).

El valor es, sin duda, lo que el director Alberto Arvelo muestra en su documental "Tocar y luchar", donde narra la historia de la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela (FESNOJIV). El *Sistema* se originó en 1975 de la mano del galardonado José Antonio Abreu, y cuenta en la actualidad con cerca de 120 orquestas juveniles, 60 infantiles, diversas corales y, aproximadamente, 340.000 participantes. La FESNOJIV

ha servido de inspiración para más de 25 países de todo el mundo que han creado programas similares. Este proyecto pretende rescatar a los jóvenes de ambientes marcados por el abuso de las drogas y el crimen, armándoles de recursos personales y sociales, a través de la música, para prevenir posibles comportamientos delictivos. De esta forma, el valor que demuestran los chicos y chicas saliendo de tales ambientes para asistir a cada ensayo en las orquestas es muestra del poder que la música ejerce sobre sus practicantes.

La *honestidad* no consiste únicamente en decir la verdad, sino que también hace responsable a cada persona de cómo se siente y de qué hace. De esta forma, en el momento que una persona pierde su honestidad pierde la autoconciencia y el autocontrol, lo que puede llevarle a, por ejemplo, cometer actos delictivos (Diener, Fraser, Beaman y Kelem, 1976). La honestidad puede acompañar a la valentía o la perseverancia.

La honestidad está presente en las actuaciones en directo de cualquier conjunto musical. A modo de ejemplo, por el esfuerzo realizado por sus integrantes, queremos hacer mención especial a la *Youtube Symphony Orchestra*. Esta peculiar orquesta se fundó en 2008 y se reúne cada cierto tiempo, variando sus componentes. La particularidad que tiene es que sus miembros son escogidos mediante una convocatoria de envío de videos a la plataforma Youtube. De esta forma, nos encontramos ante una orquesta sinfónica que no hace distinción ni de estudios previos, ni de titulaciones, ni de amiguismos, ni mucho menos de lugar de procedencia de sus músicos, sino de transparencia en la selección de sus miembros.

La *vitalidad* está asociada al sentimiento de *entusiasmo*, por y a causa de todo lo que se hace. Dicho entusiasmo es una apelación a todas las actividades que se realizan, convirtiéndose en un estilo vital que impregna el resto de conductas. La vitalidad es altamente valorada y admirada, y conlleva sentimientos de satisfacción y compromiso con los actos de la persona



Fotografía 2. Marching band universitaria en una actuación
Scott, Kerry. Marchin Band. Pixabay. Página personal del artista, 2014.

que la muestra (Peterson et al., 2009). Igualmente, está vinculada a personas que se sienten agradecidas, y que muestran mayores niveles de emociones positivas.

No cabe duda de que uno de los proyectos que más vitalidad transmiten, en especial en sus interpretaciones en público, es el de cualquier *marching band* universitaria. Si bien su origen se remonta a la Universidad de *Notre Dame* (EEUU) en 1842, su evolución ha trascendido fronteras. En este sentido, las *marching bands* que acompañan los actos deportivos en los centros educativos norteamericanos se han adaptado a las diferentes culturas y sociedades. Esto permite disfrutar de su estilo particular de entender la música, y sobre todo del ritmo, en cualquier punto del planeta (Lewis, 2003).

La *humanidad* es una virtud que engloba fortalezas sociales y relaciones interpersonales desde la perspectiva del uno-a-uno (Peterson y Seligman, 2004). Se basa en la manifestación de rasgos positivos en las relaciones con los demás, entre los que se identifica la tendencia a ser agradable con el prójimo —tener compasión, buscar su bienestar, hacerles favores, hacer actos buenos y cuidarles, etc. Esta virtud se desarrolla mediante la inteligencia social, la generosidad y el amor, fortalezas fuertemente asociadas a la satisfacción vital (Lavy y Littman-Ovadia, 2011).

La *inteligencia social o empatía*, está vinculada actualmente a la competencia emocional. Se define como una respuesta afectiva que permite la comprensión del estado o condición emocional del otro (Hoffman, 2000). No cabe duda de que esta fortaleza, desarrollada usualmente en contextos informales, facilita las relaciones interpersonales y el trato con los demás, cosa que asegura el bienestar psicológico de quienes la practican (Acun-Kapikiran, 2011).

El proyecto *Improvisation, Community and Social Practice* gira en torno a un grupo de investigadores reunidos bajo la convicción de que la improvisación musical es una metodología crucial en pro del entendimiento entre personas, independientemente de su condición. Este proyecto analiza toda una serie de actividades, que se llevan a cabo en Canadá, a través de las cuales queda constatado el buen uso que se puede hacer de la práctica musical para favorecer el desarrollo de la empatía y la intuición, ya que dicha improvisación parte del conocimiento y entendimiento de los músicos que forman cada grupo, de sus intenciones, sus pensamientos, etc., para de esta forma poder construir música desde la nada y sin parámetros preestablecidos.

Respecto a la *generosidad*, esta se define como la preocupación por el bienestar del otro ejercida mediante actos de bondad. Para potenciarla, puede inculcarse en los estudiantes, por ejemplo, la necesidad del servicio comunitario, el voluntariado y el altruismo (McCollough, Kimeldorf y Cohen, 2008).

Muchos proyectos educativos musicales se realizan gracias al altruismo de voluntarios que dedican su tiempo y energía a enseñar música. *Projects Abroad* es una organización que gestiona voluntariado en los cinco continentes. Entre todos los proyectos a los que da soporte existen diversos relacionados con la música, como por ejemplo en Bolivia (el orfanato de Ciudadela Sedeges), o en Jamaica (enseñando a tocar algún instrumento a niños y niñas entre 6 y 18 años).

El *amor* es una fortaleza presente en las relaciones recíprocas con otra persona: amor romántico, padres e hijos, relaciones de mentoría, entre compañeros, colegas de trabajo, etc. El amor no se puede descomponer en otras fortalezas, aunque algunas de ellas —como la bondad, inteligencia social/empatía, esperanza, humor y vitalidad— representen valores añadidos a esta fortaleza y quizás incluso contribuyan a su desarrollo y refuerzo. En cualquier caso, el amor está estrechamente vinculado con la satisfacción vital (Park, Peterson y Seligman, 2004).

Hermes Music nació hace más de treinta años en EUA como una tienda de instrumentos musicales, cuyo propietario sentía una gran sensibilidad por las desigualdades sociales, hecho que motivó que parte de los beneficios obtenidos en su tienda fuesen destinados a la compra de juguetes para niños de Reybisa y Tamaulipas (frontera norte de México). Posteriormente, en 1988, la tienda se expandió, abriendo también una sucursal en la Ciudad de México. Desde entonces, ha participado en un sinnúmero de proyectos benéficos y educativos con la música como eje transversal. Entre todos, destaca por su relevancia el “Proyecto Amor”, en el cual artistas de reconocido prestigio mundial unieron sus voces en el año 2011 en una grabación que destinó su recaudación en pro de los derechos humanos y de los inmigrantes de los Estados Unidos de América.

La *justicia* es una virtud relacionada con la interacción con los demás; pero, a diferencia de la humanidad, la justicia se manifiesta en las relaciones de una persona con todo un colectivo, con lo cual sirve de fundamento a su sociabilidad (Peterson y Seligman, 2004). Esta virtud actúa como amortiguador frente a los efectos negativos del estrés y los traumas (Park y Peterson, 2009). A su vez, se relaciona con el desarrollo moral y la capacidad de argumentación para resolver situaciones conflictivas (Berkowitz y Gibbs, 1983). Esta virtud se potencia mediante las fortalezas de liderazgo, igualdad y trabajo en equipo.

Respecto al *liderazgo*, esta fortaleza permite al individuo que la ha desarrollado dirigir las acciones de un grupo de forma que cada miembro haga lo que más conviene a todos, a la vez que crea y preserva buenas relaciones entre sus integrantes (Goleman, 2014). Esta fortaleza no es independiente sino que está sustentada por otras fortalezas tales como la inteligencia social, la perspectiva, la persistencia o la esperanza (Thompson, 2013).

El proyecto *VURA*, perteneciente a la ONG Solidarios con Arua, nace de las inquietudes sociales y musicales de dos españoles que se trasladaron al norte de Uganda en el año 2014 para, a través de la música, colaborar en la recuperación de un país asolado por la violencia. En este proyecto, además de organizar conciertos, intercambios, gestionar ayudas y formar musicalmente a los menores de la zona, se proporciona ayuda y desarrollo a los maestros locales para que puedan incentivar la creación de formaciones musicales, convirtiéndose así en directores de cada una de estas agrupaciones. En este sentido, la formación de líderes, con las competencias emocionales requeridas en un ambiente especialmente difícil como el descrito, se ha convertido en una de las prioridades de este proyecto.

La *igualdad* se refiere a tratar a cada persona de un modo similar. Esta fortaleza es una piedra angular que sustenta cualquier sociedad avanzada, por este motivo es promovida por multitud de organismos e instituciones que la desarrollan desde la perspectiva y la pluralidad. En cualquier caso, la igualdad es un camino de paso obligado para poder desarrollar otras fortalezas como la inteligencia social o el amor.

El Instituto Dr. Jorge Elías, de Mendoza (Argentina) es un Centro de Día para discapacitados a partir de los 14 años. Entre los programas que dicho centro desarrolla, destaca el proyecto *Arte y Discapacidad* del cual depende la *Orquesta de Niños y Niñas Especiales de Mendoza*, que reúne en una misma formación niños y niñas con distintas capacidades. Esta orquesta supone una lección de igualdad ante la práctica musical, tanto para los espectadores como para sus integrantes, que de esta forma pueden compartir la experiencia y emociones de crear e interpretar música en un grupo orquestal.

En lo que respecta al *trabajo en equipo*, esta fortaleza está relacionada con la identificación y sentido de pertenencia de un individuo a un grupo, que lo lleva a buscar siempre

el bien común. Una persona capaz de desarrollar eficazmente trabajos en equipo adquiere cierto relieve ante sus iguales. El trabajo en equipo está presente en todas las etapas educativas, ya que la sociedad demanda ciudadanos capaces de trabajar con sus semejantes (Peterson y Seligman, 2004).

Los ámbitos musicales colectivos son buena muestra del desarrollo de esta fortaleza. Entre ellos destacamos la oferta de *colonias y campamentos musicales* para jóvenes, existentes desde hace décadas, en la práctica totalidad de continentes. Realizadas en periodos estivales, dichas colonias suponen una fusión entre la pedagogía musical y la educación en el ocio con una oferta claramente diferenciadora de la educación musical convencional: la preeminencia de la práctica musical en grupo y la convivencia que orienta la mayor parte de sus actividades. La asignación de roles y la organización de grupos musicales en este contexto es una de las mayores aportaciones a la experiencia musical de los niños y jóvenes que participan en ellas (Calderón, 2015).

La *templanza* es la virtud que está más estrechamente ligada al autocontrol y a los logros académicos. Sus fortalezas (perdón, autorregulación, prudencia y humildad) ayudan a evitar los excesos y a moderar las acciones, de modo que, sin reprimir los sentimientos, podamos hacernos cargo de los mismos de forma razonable y regulada (Peterson y Seligman, 2004).

La fortaleza del *perdón* está frecuentemente asociada a otras, como el amor o la inteligencia social. En cualquier caso, la sociedad alienta el desarrollo de esta fortaleza; para darnos cuenta de esto, solo tenemos que pensar en dos niños a los que se les pide que se den la mano después de una pelea. El perdón se ve apoyado por otras situaciones, por ejemplo, cuando una persona se ha recuperado de una enfermedad (Peterson, Park y Seligman, 2006).

El perdón es una fortaleza fundamental en la prevención de la violencia, y ese es el objetivo principal del *Proyecto de prevención de violencia a través de actividades musicales y culturales*, que se desarrolla desde el año 2010 en el emblemático Polígono Industrial Don Bosco (El Salvador), una zona donde la violencia infantil está al orden del día. A través de una formación musical que conlleva adquirir valores en el seno de un conservatorio, este proyecto (financiado en la actualidad por el Banco Mundial) pretende ser un revulsivo donde la educación musical fomente el perdón hacia los compañeros, a través del reconocimiento de sus aportaciones. De esta forma, el conocer a los compañeros haciendo música juntos, descubrir la motivación de sus acciones, verse reflejados en estas, etcétera, suponen un punto de inflexión que lleva a los beneficiarios de este proyecto a, al menos, intentar perdonar (Bernabé, 2015).

La *autorregulación* o *autocontrol* se refiere a la capacidad que tiene el individuo de controlar sus propias respuestas y objetivos, viviendo acorde con estos y facilitando la participación en múltiples actividades sociales. Esta fortaleza se trabaja desde edades tempranas en diversos contextos: familia, escuela, entre otros. Muchos comportamientos socialmente problemáticos parten de fallos en el autocontrol, y es este precisamente uno de los rasgos que subyace en la mayoría de las virtudes. Por otra parte, la autorregulación está además estrechamente ligada a la autoconciencia (Carver y Scheier, 1981).

Cuesta seleccionar un único proyecto musical que ejemplifique la autorregulación, ya que esta es, sin duda, una de las principales fortalezas de un estudiante de música. En cualquier caso, y debido a la exposición al gran público a través de los *mass media*, programas televisivos como *X Factor* son un ejemplo de lo descrito. En este concurso, surgido en Inglaterra en el año 2004 y extendido por todos los continentes, varios cantantes aspiran a la fama y la popularidad actuando delante de un jurado de profesionales consolidados. La gran diferencia respecto a



Fotografía 3. Representación artística del cambio de armas por instrumentos
Paperwings. El sonido de un arma. Desmotivaciones.es. Página personal del artista, 2011.

los tradicionales concursos de música es que todo el proceso es televisado y retransmitido en horario de máxima audiencia. Esto hace que cualquier persona, en ese momento, se convierta en juez crítico desde su propia casa, por lo que los concursantes están sometidos a la máxima presión. Además de la autorregulación en el estudio para llegar hasta aquí, debemos subrayar que a cualquier concursante le puede llegar la fama de un día para otro, por lo que dicho autocontrol es esencial para poder seguir avanzando en su carrera musical.

La fortaleza de la *prudencia* se considera una combinación de otras, como el juicio o la autorregulación. Los individuos prudentes se muestran tímidos, tensos, cautelosos y, en ocasiones, hasta aburridos. En cualquier caso, los prudentes son menos propensos a meterse en problemas (Logan, Kilmer y Marlatt, 2010). Una vez más, esta fortaleza está fuertemente respaldada por las instituciones, las cuales tratan de cultivarla como un bien social y ejemplificante.

La prudencia es una de las fortalezas que más han de desarrollar las personas que han tenido problemas con cualquier sustancia adictiva. En esta lucha, la práctica musical puede ser una gran aliada, tal como lo demuestran los múltiples proyectos parecidos al de la *Asociación de Exalcohólicos de Ferrolterra*. Dicha asociación, surgida en 1972, organiza diversos cursos formativos musicales para sus usuarios, así como conciertos dentro de las jornadas que denominan *24 horas sin alcohol*.

La *humildad* o *modestia* la practican quienes confiesan errores e imperfecciones, y está vinculada con la autoaceptación y la conciencia de uno mismo en contextos sociales, donde es un rasgo altamente valorado. Es, a su vez, facilitadora de otras fortalezas, tales como el trabajo en equipo o la gratitud (Peterson y Seligman, 2004).

Una de las facetas de la música que más estudio requiere es la dirección. Los directores de orquesta se forman durante años en asignaturas prácticas y teóricas para conseguir un nivel de excelencia. A pesar de esto, la formación continua es práctica habitual. Cada director

es consciente de sus limitaciones y las somete, desde su humildad, a valoración en cada curso al que asiste cuando ya es un profesional. De esta forma se pone a servicio de sus iguales pidiendo ayuda y consejo para poder mejorar. Uno de estos cursos de formación que cuenta con mayor prestigio internacional es el *Taller de dirección de Orquesta* que se celebra desde 2011 en El Escorial (España). En este curso, además de mejorar la propia técnica de dirección, se trabaja el repertorio orquestal y se reciben varias clases magistrales de destacados directores.

La última de las virtudes descritas, la *trascendencia*, parte de la creencia y del compromiso con los aspectos fundamentales de la vida. El denominador común de las fortalezas que alberga (espiritualidad, apreciación de la belleza, esperanza, gratitud y humor) es que todas ellas permiten forjar conexiones con aspectos no materiales, que podríamos calificar como “superiores”, y proveer así de significado y satisfacción en nuestra vida (Gillham et al., 2011).

Respecto a la *espiritualidad*, esta es la fortaleza de carácter más humana y, a su vez, la más sublime de todas. Se basa en las creencias y prácticas fundamentadas en la convicción de que existe una dimensión trascendental (no física) de la vida. Aunque el contenido específico de las creencias espirituales varíe, todas las sociedades y culturas comparten cierto concepto de una fuerza última, trascendente, sagrada y divina. Además, la espiritualidad se relaciona con un mayor autocontrol emocional (Donahue y Benson, 1995).

Sin duda, una de los géneros musicales más ligados a la espiritualidad es el Góspel. Esta música, surgida en el siglo xviii y popularizada en las iglesias afroamericanas durante la década de 1930, está en la actualidad viviendo una época de gran esplendor. Así pues, concursos televisivos que llevan las corales de los templos a los escenarios y el nacimiento de escuelas de Góspel por muchos países, buscan plasmar la inspiración y la energía propia de este canto. Ejemplo de ello es la escuela *Messengers Gospel College* situada en Barcelona desde el año 2014. Dicha escuela nació, precisamente, gracias al éxito de una coral de este estilo en un concurso de televisión.

La *apreciación de la belleza* se basa en la experiencia positiva, cuando se está en presencia de algo extremadamente hermoso, fantástico, cercano a la excelencia. Es una fortaleza muy valorada como diferencia individual: la apreciación de una mayor fineza en la vida de alguien o de alguna cosa. En cualquier caso, la apreciación de la belleza está relacionada con una mayor apreciación de la vida cuando han existido diversos trastornos psicológicos (Peterson, Park, Pole, D'Andrea y Seligman, 2008).

Unos de los proyectos educativos que más trabajan en pro de la apreciación de la belleza son los conciertos didácticos. Promovidos, en algunos países por Juventudes Musicales, y extendidos por casi todo el mundo, son una propuesta dirigida a niños y jóvenes de todas las edades. En estos conciertos se adapta el repertorio, la escenografía, el vestuario, se incluyen proyecciones, actores, se trabaja con la expresión corporal, entre otras, sin perder nunca la calidad musical con un único objetivo: acercar la música y su belleza al público del mañana (Vinent y Gustems, 2014).

La *esperanza* es una mirada puesta en el futuro y en lo que este nos puede deparar, esperando que los deseos se hagan realidad después de los esfuerzos apropiados (Thompson, 2013). Se trata de un rasgo cognitivo positivo, alentado por las expectativas ante una vida y resultados mejores, previniendo así diversas enfermedades como la depresión. La esperanza, además, está asociada firmemente con la perseverancia, de la que es compañera inseparable (Peterson y Barrett, 1987).

La esperanza de las familias por “sacar” a sus jóvenes de las calles, con lo que ello supone, y mejorar la relación con los demás a través de la música es el eje vertebrador del *Programa de Orquestas Infantiles de la Provincia de San Juan* (Argentina). Este programa, heredero directo del desarrollado en Venezuela por José Antonio Abreu, comenzó en el año 2013. Está dirigido a menores entre 7 y 12 años, y, a través de una formación en instrumentos de cuerda frotada, pretende ofrecer una alternativa a una infancia maleable, en un territorio en el cual están rodeados de posibles influencias negativas (Rodrigo, 2015).

La *gratitud* ha sido considerada a lo largo de la historia como una de las fortalezas más importantes, relacionada con el éxito en la vida (Peterson y Seligman 2004). Se basa en una actitud positiva y recíproca ante un regalo o un don. Su importancia es tal que la persona agradecida es moralmente valiosa, mientras que la no agradecida suele ser criticada. La gente agradecida refiere más emociones positivas, satisfacción vital, vitalidad, optimismo y niveles más bajos de depresión y estrés. Además, experimentar gratitud transmite emociones positivas a los benefactores, lo cual extiende de forma viral la generosidad a terceros (McCullough, Kimeldorf y Cohen, 2008).

Gratitud ante la propia vida es la que ofrece el cantante José Carreras a través de las acciones de su fundación. En 1988, un año después de superar una leucemia, el tenor impulsó el nacimiento de la fundación que lleva su nombre, cuyo objetivo principal es el de luchar contra dicha enfermedad. Desde entonces, Carreras ha participado activamente en la gestión, organización y, sobre todo, captación de fondos a través de numerosos actos benéficos y musicales. Entre estos, destacan los recitales ofrecidos por todo el mundo en solitario o con otras figuras de renombre internacional. En cualquier caso, desde su centro en Barcelona y sus sedes en Alemania, Suiza y Seattle, José Carreras, gracias a sus actos y su ejemplo de gratitud a la vida que le ha permitido superar esa grave enfermedad, lucha firmemente por salvar las vidas de los afectados por esta enfermedad.



Fotografía 4. Uso del humor y la música en un Hospital Fundación la Capital. Risas que llevan alivio. Página web del artista, 2013.

La última de las fortalezas, el *humor*, se explica como la capacidad que tiene alguien de reír y hacer reír a los demás, de ver el lado más amable de la vida, de enfrentarse con una sonrisa al quehacer diario. Esta fortaleza produce otras emociones positivas, por lo que la convierte en un rasgo altamente valorado, permite disminuir el estrés y aumentar notablemente la felicidad de las personas (Cann y Etzel, 2008).

Si bien *Les Luthiers* no son propiamente un proyecto educativo musical, no cabe duda de que uno de sus ejes temáticos más recurrentes es la educación (*Teorema de Thales, Cumbia Epistemológica*, etcétera). De la misma forma, sus videos son usados en algunas aulas ya que, a través de sus canciones llenas de humor, tratan multitud de temas desde el recurso metafórico. De esta forma, el grupo argentino, formado en 1965, se ha consolidado en el panorama internacional a través de sus espectáculos cargados de sátira, crítica y reivindicación que arrancan las sonrisas y carcajadas de todos sus espectadores.

RETRATO FINAL

Hasta aquí los proyectos. Todos estos ejemplos están ubicados en la llamada “educación no formal”; un auténtico banco de pruebas que nos permite innovar propuestas y estrategias antes de que sean incluidas en los sistemas más formales de la educación y las instituciones.

Las propuestas han nacido de las necesidades sociales, y con sus propios recursos se articulan para darles respuestas eficientes. Es más fácil evaluar su impacto educativo y hacer los cambios pertinentes en la educación informal, que en el ámbito formal de la educación obligatoria, donde el papel de la música está quedando en este siglo *xxi* algo desdibujado, disperso y llega incluso a ser cuestionado por instituciones y políticos.

En el siglo *xx* asistimos, en palabras de Violeta Hemsy de Gainza, a una verdadera “primavera” de los métodos de enseñanza musical. Aparecieron multitud de metodologías, tratados, autores, propuestas por todas partes que propiciaron la inclusión de la música en la educación obligatoria en muchos países y continentes. Esta primavera dio paso a un “verano” donde nadie discutió la presencia o papel de la música en la educación integral de las personas.

Ha sido en el siglo *xxi*, con la globalización y los problemas generales derivados de las crisis económicas y sociales que estamos viviendo, cuando percibimos la llegada de cambios. Cambios que obligarán a un mejor posicionamiento de la música en la educación, a romper tópicos, a circunscribir y defender el papel de la música allá donde sea necesaria, preservando su gran riqueza formativa en el desarrollo del ser humano. Las experiencias de la educación no formal pueden ser una guía muy útil en esta estrategia global que debemos plantear en la educación musical.

En este sentido deberemos ser flexibles para imaginar, imitar o crear modelos funcionales a partir de buenas prácticas que se adapten a las nuevas realidades y tecnologías. Modelos que, como señala Hemsy de Gainza (2004), tengan que ver con el cómo se aprende y no con el qué, con la colectividad y no con la individualidad, con la espontaneidad y flexibilidad temporal y técnica. Modelos que incluyan aspectos lúdicos, ecológicos o emocionales, destinados a preservar la paz y la ciudadanía.

Queda un largo trecho por recorrer, pero no estamos solos. Hoy en día, gracias a Internet y las redes sociales, conocemos de primera mano cómo solucionan problemas parecidos a los nuestros en otras partes del mundo.

Que el invierno no nos pille desprevenidos.

REFERENCIAS

- Acun-Kapikiran, Necla. "Focus on Positive and Negative Information as the Mediator of the Relationship between Empathy Tendency Guilty and Psychological Well-Being in University Student" *Educational Sciences: Theory and Practice*, 11(3) (2011): 1141-1147.
- Berkowitz, Marvin W. y Gibbs, John C. "Measuring the developmental features of moral discussion" *Merrill-Palmer Quarterly*, 29 (1983): 399-410.
- Bernabé, M^a del Mar. "Educación musical y educación en valores para la prevención de la violencia en contextos marginales de El Salvador". *Eufonia. Didáctica de la música*, 63, (2015): 16-23.
- Buss, David. The Evolution of Happiness. *American Psychologist*, 55(5) (2000): 15-23.
- Calderón Garrido, Diego. "Colonias musicales en España. Historia y dimensiones formativas." *Tesis Doctoral*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2015.
- Cann, Arnie y Etzel, Katherine. "Remembering and anticipating stressors: Positive personality mediates the relationship with sense of humor". *Humor: International Journal of Humor Research*, 21(2) (2008): 2157-178.
- Cardús, Salvador. *El desconcierto de la educación*. Barcelona: Ediciones B, 2001.
- Carver, Charles S. y Scheier, Michael F. *Attention and Self-Regulation: A Control Theory Approach to Human Behavior*. New York: Springer-Verlag, 1981.
- Diener, Edward, Fraser, Scott C., Beaman, Arthur L. y Kelem, Roger T. "Effects of deindividuation variables on stealing among Halloween trick-or-treaters". *Journal of Personality and Social Psychology*, 33(2) (1976): 178-183.
- Diener, Edward y Seligman, Martin E. P. "Beyond money: Toward an economy of well-being". *Psychological Science in the Public Interest*, 5 (2004): 1-31.
- Donahue, Michael J. y Benson, Peter. "Religion and the well-being of adolescents". *Journal of Social Issues*, 51(2) (1995): 145-160.
- Duckworth, Angela, Lee, Steen Tracy y Seligman, Martin E. P. "Positive psychology in clinical practice". *Annual Review of Clinical Psychology*, 1 (2005): 629-651.
- Fordyce, Michael W. "A program to increase happiness: Further studies". *Journal of Counseling Psychology*, 30(4) (1983): 483-498.
- Fowers, Blaine J. *Virtue and psychology: Pursuing excellence in ordinary practices*. Washington, DC: APA Press, 2005.
- Gillham, Jane y otros. "Character strengths predict subjective well-being during adolescence". *Journal of Positive Psychology*, 6(1) (2011): 31-44.
- Goleman, Daniel. *Liderazgo. El poder de la inteligencia emocional*. Barcelona: B de Bolsillo, 2014.
- Green, Lucy. *Music, informal learning and the School: a new classroom pedagogy*. Aldershot: Ashgate, 2008.
- Gustems, Josep y Sánchez, Lydia. "Aportaciones de la psicología positiva aplicadas a la formación del profesorado". *ESE: Estudios Sobre Educación*, 29 (2015): 9-28.
- Hemsey de Gainza, Violeta. "La educación musical superior en Latinoamérica y Latinoeuropa durante el siglo xx: realidad y perspectivas". *Doce Notas Preliminares: revista de música y arte*, 3 (1999): 59-73.
- Hemsey de Gainza, Violeta. "La educación musical en el siglo xx". *Revista Musical Chilena*, 201 (2004): 74-81.
- Hemsey de Gainza, Violeta. "Temas y problemáticas de la educación musical en la actualidad". *Aula*, 16 (2010): 32-48.
- Hoffman, Martin L. *Empathy and moral development*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- ISME y Hemsey de Gainza, Violeta, ed. *La transformación de la educación musical a las puertas del siglo XXI*. Buenos Aires: Guadalupe, 1997.
- Kaplún, Mario. *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la torre, 1998.

- Lavy, Shri y Littman-Ovadia, Hadassah. "All you need is love?". *Personality and Individual Differences*, 50 (2011): 1050-1055.
- Lewis, William Dukes. *Marching to the Beat of a Different Drum: Performance Traditions of Historically Black College and University Marching Bands*. Carolina del Norte: Universidad de Carolina del Norte, 2003.
- Logan, Diane E., Kilmer, Jason R. y Marlatt, G. Alan. "The virtuous Drinker: character virtues as correlates and moderators of college student drinking and consequences". *Journal of America College Health*, 58(4) (2010): 317-324.
- McCullough, Michael E.; Kimeldorf, Marcia B. y Cohen, Adam D. "An Adaptation for Altruism". *Current Directions in Psychological Science*, 17(4) (2008): 281-285.
- Myers, David G. "The Funds, Friends, and Faith of Happy People". *American Psychologist*, 55(1) (2000): 56-67.
- Organización Mundial de la Salud. Preamble to the Constitution of the World Health Organization. *Official Records of the World Health Organization*, 2, 100. Ginebra: WHO, 1948.
- Park, Nansook y Peterson, Chris. "Strengths of character in schools." En *Handbook of positive psychology in schools*, eds. Rich Gilman, E. Scott Huebner y Michael J. Furlong. New York: Routledge, 2009. 65-76.
- Park, Nansook, Peterson, Chris y Seligman, Martin E. P. "Strengths of character and wellbeing". *Journal of Social and Clinical Psychology*, 23 (2004): 603-619.
- Peterson, Chris y Barrett, Lisa C. "Explanatory style and academic performance among university freshmen". *Journal of Personality and Social Psychology*, 53 (1987): 603-607.
- Peterson, Chris y otros. "Strengths of Character and Posttraumatic Growth". *Journal of Traumatic Stress*, 21(2) (2008): 214-217.
- Peterson, Chris, Park, Nansook y Seligman, Martin E. P. "Greater strengths of character and recovery from illness". *The Journal of Positive Psychology*, 1(1), 17-26, 2006.
- Peterson, Chris; Park, Nansook; Hall, Nicholas y Seligman, Martin E.P. "Zest and work". *Journal of Organizational Behavior*, 30 (2009): 161-172.
- Peterson, Chris y Seligman, Martin E. P. *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. New York: Oxford University Press / Washington, D.C: American Psychological Association, 2004.
- Rodrigo, Jorge Alberto. "Música para la inclusión. El programa de orquestas infantiles de la provincia de San Juan (Argentina)". *Eufonia. Didáctica de la música*, 63 (2015): 24-28.
- Samper Arbeláez, Andrés. "La apreciación musical en edades juveniles: territorios, identidad y sentido". *Cuadernos de música, artes visuales y artes escénicas*, 5(2) (2010): 29-41.
- Seligman Martin E. P. y Csikszentmihalyi, Mihály. "Positive psychology: An introduction". *American Psychologist*, 55 (2000): 5-14.
- Stenberg, Robert J. "Why Schools Should Teach for Wisdom: The Balance Theory of Wisdom in Educational Settings". *Educational Psychologist*, 36(4) (2001): 227-245.
- Stensaeth, Karette. "Musical co-creation? Exploring health-promoting potentials on the use of musical and interactive tangibles for families with children with disabilities". *International Journal of Qualitative Studies of Health and Well-being*, 8 (2013): 1-12.
- Tedeschi, Richard G. y Calhoun, Lawrence G. "Posttraumatic Growth: Conceptual Foundations and Empirical Evidence". *Psychological Inquiry*, 15(1) (2004): 1-18.
- Terricabras, Josep. Maria. *I a tu, què t'importa?* Barcelona: La campana, 2002.
- Thompson, Elena. *Decision Adversity: a Character Strengths Perspective on Decision Uncertainty and Error*. Positive Psychology Center: Capstone Projects, 2013.
- Vinent, Maria y Gustems, Josep. "Conciertos didácticos en Barcelona: aportaciones a la educación musical". *Música y Educación*, 99 (2014): 34-49.

Páginas en Internet de proyectos mencionados en el artículo

Arte y Discapacidad <https://www.facebook.com/pages/Arte-y-Discapacidad/114659061924312> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Asociación de Exalcohólicos de Ferrolterra <http://www.ex-alcoholicosferrolterra.es> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Bem Me Quer Paquetá <http://www.ilhadepaqueta.com.br> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Fundación José Carreras <http://www.fcarreras.org> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Hermes Music <http://www.fundacionhermesmusic.org> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Improvisation, Community and Social Practice <http://www.improvcommunity.ca> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Juventudes Musicales <http://www.jmi.net/index.php?ID=0> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Les Luthiers <http://www.lesluthiers.es> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

La Ópera como vehículo de Aprendizaje - LOVA <http://www.proyectolova.es> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Messengers Gospel College <http://www.bcnmessengers.com/gospelcollege> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Música en los Barrios <http://musicaenlosbarrios.blogspot.com.es> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Organización Nacional de Ciegos de España - ONCE <http://www.once.es> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Projects Abroad <http://www.projects-abroad-la.org> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

REACTABLE <http://www.reactable.com> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela - FESNOJIV <http://www.fundamusical.org.ve> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Taller de dirección de Orquesta <http://www.aesdo.es> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

VURA <http://www.vuramusicproject.wordpress.com> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

West-Eastern Divan Orchestra <http://www.west-eastern-divan.org> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

X Factor <http://www.itv.com/xfactor> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Youtube Symphony Orchestra <http://www.youtube.com/user/symphony> (Acceso: 25 de mayo de 2015).

Cómo citar este artículo:

Gustems-Carnicer, Josep y Calderón-Garrido, Diego. "Proyectos musicales, ciudadanía y desarrollo humano: una mirada desde la psicología positiva." *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 11(2), 253-273, 2016. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.mavae11-2.pmc>